RELACION DE MVDA SOLEDAD, DE VN AMANTE, QVE NO EXPLICABA su sentidissimo amor.

DE VN INGENIO CORDOVES.

MVda Soledad, vn triste
viene buscando tu centro,
si cobarde à la esperanza,
esforçado al sentimiento.
Si à vn infelize el tener
en los males compañero
le es alivio, tu eres muda;
y en esto nos parecemos.
Passa à conocer mis penas,
de indicios que te refiero:
que siento bien lo que digo,
y dirè mal lo que siento.
Prisionero soy de amor:
dicha puede ser; mas pienso,
que en mi labraron sus iras
vn mal imitado exemplo.
De amor suelen ser blasones
las dichas de el que deseos
convierte en gozos, trocando
à possessiones, intentos.
Què poca gloria le adquieren
mis cadenas à su imperio,
si en mi rendimiento, solo
son lastima los trofeos.
Oìa yo à los felizes
llamar dicha al cautiverio:
què mucho, si el fin dichoso
olvida el afan de el medio!
De la llama, que me aflige,
no fuera mortal el fuego,
si abriendo camino al logro,
fuera luz lo que es incendio.
Pero què es esto, pesares?
A espacio penas: què es esto?
que en vuestras iras tropiezan
las luzes del pensamiento.
Amar solo por amar,
es el origen mas cierto,
que de noble califica
el mas bien nacido afecto.
Dentro de la esfera vive
de sì mesmo, tan contento,
que dà por nombre à las dichas:
executorias del necio.

La

La misma razon pregona,
que es mejor, de dos extremos,
querer yo por alvedrio,
que lograr por privilegio.
Quantas vezes la fortuna
mirò con ayrado ceño
el merito, y mas piadoso
diò todo el semblante al ruego?
Quantas vezes la fineza
à las plantas de vn desprecio
se mirò vltraxada? Y quantas
logrò el engaño vn cortejo?
Este que goza, es mas digno,
que el que llora? No, por cierto:
antes de afrenta su llanto
sirve al que merece menos.
No alcança? Si: Y esta dicha
no le dà credito al dueño?
No: Y esta victoria? Si:
luego es honor manifiesto?
No: Pues què serà? Vna infamia;
vn vil vapor, que al supremo
Tribunal de la fortuna
sube à eclypsarle reflexos.
No premia? No, que no ay causa
de merecer, y es vn negro
lunar, que de la justicia
mancha el rostro mas perfecto.
Pues si esto es assi, y el alma
vive de amor verdadero,
à quièn miran mis suspiros,
si niegan el rostro al premio?
Si es gloria amor de sì mismo,
què lloro, si estoy queriendo?
Y si es pena, còmo viven
pena, y gloria en vn sugeto?
No es vna la causa? Si:
No es este amor? No lo niego:
Pues si es amor, por quien vivo,
como es amor, por quien muero?
Se vnen vida, y muerte? No,
aunque no distan muy lexos,
pues los divide vn instante:
No son extremos opuestos?
Si: porquè empieza el segundo
quando se acaba el primero.
No muero de amor? No ay duda:
No vive quien ama? Es cierto:
Quièn me dà aliento? El amor:
Y quièn me desmaya? El mesmo:
Pues como puede vna causa
obrar contrarios efectos?
Es verdad, que son contrarios;
mas pueden estàr à vn tiempo
en vn sugeto, si acaso
tienen motivos diversos.
La gloria de amor, que gozo,
no impide lo que padezco,
alegre estoy, y penando,
gustoso estoy, y sintiendo.
Alegre estoy, porque adoro
al Idolo mas perfecto,
que sacrificios de amor
logrò en Altares de Venus.
Penoso estoy, porque miro,
que en los debidos obsequios;
que le consagro, me falta
el merito de ofrecerlos.
Vivo, porque muero amando;
y muero, porque contemplo,
que muerto no tengo vida
para ofrecerlos de nuevo.
Me alegro, porque me alivia
aquello mismo que peno;
y lloro, que en esse alivio
merito à mi pena pierdo.
Y siendo gusto el penar,
siendo martyrio el consuelo;
lloro el placer, y me aflige
lo mismo de que me alegro.
Conque la gloria, y la pena,
tan vna las considero,
que

que eſtà en la gloria el peſar;
y en el alivio el tormento.
Mirè la beldad de Anarda,
y seguè de amor tan preſto,
que antes de amarla no veìa,
ò la mirè eſtando ciego.
Y el coraçon à el inſtante,
ſoſpechando mejor centro,
aun antes de la noticia
dexò el natural aſsiento;
y à la mitad del camino
tuvieron feliz encuentro,
à dezirſelo el ſentido,
y el coraçon à ſaberlo.
Quiſe, y con tan firme amor,
que no baſtan en mi pecho,
para el retiro el deſdèn,
ni para el olvido el tiempo.
Recatado ſacrificio,
à violencias de vn precepto
vive mi amor, y en el alma
arde à la ley del ſilencio.
A mi miſmo muchas vezes
me pongo yo vn argumento
oprimido de las dudas,
que me afligen por momentos.
Yo tengo amor? Quièn lo duda?
Y què es amor? rendimiento:
Y eſte? Es vna eſclavitud
voluntaria: Pues què intento?
Merece acaſo el eſclavo
en lo que ignora ſu dueño?
No merece: luego en vano
vive ya mi amor ſecreto.
Y eſta eſclavitud de amor,
què aguarda? Agradecimiento.
Y lo que ſirvo? Lo callo.
Y lo que callo? Lo pierdo.
Quièn es la cauſa? Yo miſmo.
Mia es la culpa? Concedo.
Me quexo? Digalo el llanto,
Y de quièn? De mi me quexo.
La pena? Yo la ocaſiono.
Pues por què no manifieſto
eſte amor? Serà locura.
Y el callar? Dictamen cuerdo.
Luego lo miſmo que buſco
lo dexo aqui, alli lo eſpero:
No lo eſpero, es freneſì:
mayor fuera el pretenderlo.
Ay amor ſin eſperança?
Son impoſsibles los medios.
Quales ſon? Saber mi amor,
pues explicarlo no puedo.
No ſolicito vna dicha?
Si. Pues como la deſprecio?
No la deſprecio; mas es
dificultoſo el empeño.
Què me ataja? Vn impoſsible.
Qual es? Lo miſmo que quiero.
Es temor? No, porque amor
es padre de atrevimientos.
Pues ſi amor es atrevido,
como adoro, y no me atrevo?
No es eſte amor, no es poſsible,
aunque lo acredite el fuego:
que ſi la razon ſe informa
aun de vulgares proverbios,
ſabrà, que incendio amoroſo
no puede eſtàr encubierto.
Pues ſi tiene todo el labio
embargado el movimiento,
quiero? No; mas tambien arde
hypocrita el mongibelo.
Pero què quiere el diſcurſo?
Yo me abraſo, yo me quemo;
y arde fina Mariposa
el coraçon ſin remedio.
Eſto es ſolo lo que sè.
Eſtà bien; mas como puedo
ocultarlo, ſi à amor tanto,
tan corta esfera le ofrezco?
Por-

Porque vn amor bien nacido;
degenera en lo sobervio,
y asi, humilde se reduce
à costa del sentimiento.
Sacrificio es toda el alma
de vn Angel, à cuyo Cielo
el pensamiento mas digno
sube para su despeño.
Veneraciones son todas
sus influencias, y pienso,
que si me llama vn cariño;
tambien me retira vn riesgo.
Y asi, mudo, y preso vive
siempre mi amor; porque temo;
que pise grossero lineas,
que le señalò el respeto.
Luego de respeto callo?
Bien parece que lo infiero?
Mas no es respeto tampoco:
Pues què serà? Estàr suspenso:
Quièn lo causa? Las memorias
de tan Divino sugeto,
hijas, que à la admiracion
su descendencia debieron.
Pero menos esta vez
con los motivos encuentro:
ni es respeto, ni es temor,
ni es admiracion, ni es miedo:
Pues qual puede ser la causa?
Es mi mismo amor, que siendo
tan grande, en vozes, y en alma;
falta explicacion, y aliento,
Su actividad fuera poca,
si en el circulo pequeño
de mi labio le midiera
su esfera à solos acentos:
Con el impetu amoroso
en vano procuro medio:
busco vozes, no las hallo;
indicios, no los encuentro:
porque en el pecho las ansias
se atropellan, y en eterno
combate, sin el alivio
se buelven al escarmiento.
De necessaria dolencia
penando estoy, y me entrego
à vn mar de congojas, donde
todo es golfo, nada es Puerto;
Si tal vez la fantasia
le debe vna dicha al sueño,
es para gozar dormido
lo que ha de llorar despierto;
Y por si acaso raudales
del agua, que nace en fuego;
pueden divertir mis penas,
llorèmos, amor, llorèmos.

)§(FIN.)§(

Impresso en Granada: En Casa de Nicolàs Prieto;
Año de 1716.